

**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LOS PREMIOS
"FELIPE TRIGO" EN VILLANUEVA DE LA SERENA**

Villanueva de la Serena, 21 de diciembre de 1984



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LOS PREMIOS "FELIPE TRIGO" EN VILLANUEVA DE LA SERENA

Villanueva de la Serena, 21 de diciembre de 1984

Excmo. e Ilmos. Sres.

Puerta soy de La Serena, éste es el título que aparece en el escudo y que mejor que ningún otro puede ostentar y definir a Villanueva de La Serena.

Ciudadanos extremeños, quiero partir en estas breves palabras, diría arrancar, de la frase con la que se autoubica certera y geográficamente Villanueva.

Pues es cierto que, aquí, se nos abre a la contemplación una comarca natural variada y sin embargo con unas características muy parecidas desde el punto de vista geológico, de fauna, de flora y de cultivos.

Aún más, aquí se nos abre la puerta a los anchos e infinitos horizontes de una comarca singular y de una personalidad tan definida, que ha sabido demostrar la forma de enriquecer todo el acervo antropológico y cultural de Extremadura.

Los ciudadanos de Villanueva, defendiendo con tesón y perseverancia su título de Puerta de La Serena, han conseguido crear aquí, un lugar obligado y de confluencia de todos los extremeños, que habitan en La Serena. Es una explicación nítida de ciudad abierta y acogedora, donde es posible realizar solidariamente los proyectos que demandan las soluciones mancomunadas a problemas de toda la Comarca.

Es una explicación determinante de ciudad laboriosa, donde es posible construir la esperanza, base indispensable de nuestro futuro.

Ciudadanos extremeños, hay aspectos y facetas en esta Comarca, definitivamente tan importantes para la historia de Extremadura, como desconocida o inapreciadas por la mayoría de nosotros.

Y es, en este otoño lluvioso, casi tocando el inicio del invierno, cuando, desde las Vegas del Guadiana y en esta Puerta de La Serena, debemos descubrir a los hombres y mujeres, que fueron capaces de ofrecer y presentar expectativas de progreso cultural, de trabajo, de lucha, de bondades y malicia, como la vida misma, que configuraron nuestro remoto e inmediato pasado, pero que sin embargo condicionaron nuestro futuro.

Un futuro que obligatoriamente se crea como explicación de símbolos ancestrales, de raíces profundas, de civilizaciones fundidas y confundidas, de la creatividad, que fue propiciada por las Vegas infinitas del Guadiana, las inmensas planicies de secano, en su sementera o en su recolección, en los cerros y en las lomas, en sus hombres y en sus mujeres y en tantos parajes insospechados que configuran La Serena.

Villanueva es puerta de un solar, donde no sólo nacieron dioses que fueron capaces de escribir una de las más bellas páginas de la historia de la humanidad, sino también personas de carne y hueso, que se convirtieron en personaje relevante de la historia y de la literatura, pero que, en reiteradas omisiones, venimos de un tiempo en que nadie nos ha insistido en su existencia, como intentando robarnos el pan y la sal, como intentando arrebatarnos el cuerpo y el alma de Extremadura.

Villanueva es puerta de un solar que hizo posible la nacencia de Bartolomé José Gallardo:

Campanario dichoso
quién no te envidia
pues da un sabio a España
para tu dicha
el inmortal Gallardo
patriota fino
cuya graciosa pluma
teme el maligno
constitución sagrada
quien te define
es un Gallardo joven
que por ti muere

Puerta de un solar en donde se nos ha olvidado la existencia de la poetisa, Vicenta García Miranda, admiradora ferviente de Carolina Coronado, ambas defensoras del liberalismo en momentos tan oscuros para la historia de España.

Puerta de un solar que nos invita a adentrarnos en sus entrañas para encontrar la biografía turbulenta de Juan Leandro Jiménez, hijo de un exiliado político, de origen familiar muy ligado a Muñoz Torrero y autor de una de las poesías: "Un duelo a muerte", que está incluida entre las cien mejores de la lengua castellana.

Puerta de un solar que no sólo nos sitúa en la realidad del pueblo extremeño, sino que a la vez, a la velocidad de la luz, nos descubre a la observación y a la admiración la gesta gloriosa protagonizada en Chile por tantos y tantos héroes anónimos de estas tierras que contribuyeron junto a Valdivia al encuentro de la cultura hispana, con la cultura aborigen de Iberoamérica, que por obra y gracia del comité Regional del V Centenario del Descubrimiento de América, pretendemos basar, de acuerdo con la Declaración Institucional, en el rechazo de lo imperialista y cruento, del caballo y la espada, de todo aquello que durante demasiado tiempo se ha mantenido como representativo de la gesta gloriosa, en lo que de visión deformada de la Historia ha tenido.

Puerta de un solar donde podíamos referirnos y explicar en detalle la vida y la obra de tantos y tantos extremeños que contribuyeron a que la historia de Extremadura no sea en nada desdeñable con respecto a la historia de otros pueblos de España, pero hacerlo haría interminable este acto.

Debería estar en el ánimo de todos el interés y la preocupación derivada de la necesidad que tenemos los extremeños de ahondar en nuestra autoconciencia como pueblo. Autoconciencia como pueblo que sólo puede emanar del conocimiento objetivo de la vida y la obra de los hombres, que de una manera determinante conformaron la historia de Extremadura.

La Serena es una comarca especialmente protagonista de esa historia y nos llevaría horas y horas entrar en la entrañable biografía de Muñoz Torrero, en la controvertida personalidad de Donoso Cortés o en el costumbrismo de Reyes Huertas, al igual que el adentrarnos en la vida de los extremeños de La Serena, en el contexto del priorato de Alcántara, con su estructura político religiosa, en cierto momento centrada en Villanueva, que contribuye de una forma radical a fraguar los elementos de definición del comportamiento de nuestro pueblo.

En este solar de La Serena, al que Villanueva vertebró prioritariamente, sirviendo de pórtico físico, económico, social y por supuesto cultural, viene a la luz Felipe Trigo el mejor novelista que ha tenido Extremadura y en criterio de Bergamín: "Por la plasticidad visual de su lenguaje el genio novelador de Trigo supera con mucho el de todos los demás novelistas españoles de su época, a excepción de Galdós".

De esta forma Felipe Trigo se constituye, cuando contemplamos su vida y su obra, en el eje conductor de todas las iniciativas culturales que se proyectan en Villanueva de la Serena, hasta llegar a la creación de estos premios que llevan su nombre.

Premios de Felipe Trigo, que se corresponden con uno de los objetivos, que la Junta de Extremadura se planteó desde el principio, como es fomentar la producción literaria y artística de Extremadura, junto a la promoción de nuestra cultura en el contexto nacional.

Quisiera precisar que aunque sólo tuvieran el objetivo de revitalizar e incardinar en nuestra sociedad el nombre de Felipe Trigo, se podría admitir y considerar sobradamente la creación de estos premios.

Pues, no en vano son la compensación a tantos y tantos años de oscurantismo, en un tiempo, en que, Felipe Trigo era un personaje especialmente incómodo para todos aquellos que se creen en posesión de la verdad, a la hora de definir la estética en la creación literaria, excluyendo cualquier concepción que responda a lugares no comunes e innovadores y que por contra responde a facetas de la vida radicalmente humanas.

Con estos premios "Felipe Trigo", Villanueva salda la cuota que le corresponde para superar una tremenda injusticia histórica con su personaje y con su creación y consolidación, nos invita a todos a ser conscientes de la marginación y el ostracismo que ha venido sufriendo el escritor extremeño, unas veces por condicionamientos políticos: Gallardo, Muñoz Torrero, Felipe Trigo, etc. Otras veces

por la falta de precisos canales de difusión para dar a conocer nuestras obras en el resto de España.

No quiero terminar sin agradecer la labor desarrollada por el Jurado para discernir lo mejor de lo bueno y sin manifestar mi felicitación a todos los ganadores de este Certamen, junto con mi reconocimiento al Excmo. Ayuntamiento de Villanueva de La Serena y a su Alcalde, por la invitación para clausurar este acontecimiento literario de primer orden.

Acontecimiento literario que nos hace reparar, desde la humildad literaria del Presidente de la Junta de Extremadura, en la Extremadura que nunca debe callar, aunque a veces parezca que está muda.

En la Extremadura que ha tenido encadenada su vida y su cultura.

Ayer vestida de amargura y hoy de esperanza

